

» El Caribe colombiano es uno de los reservorios más grandes del mundo, sumamente rico en viento, sol y energía undimotriz. Con grandes posibilidades de tener el primer campo eólico en América Latina.

» La transición o diversificación energética en Colombia va por buen camino, porque el país tiene mucha riqueza en opciones de energía renovable y hay una explosión, sobre todo en energía solar.

» La diversificación energética va de la mano de suplir la inequidad energética del país. Ahora mismo hay ocho millones de personas que cocinan con leña, y el país tiene previsto, y lo va a lograr, que en el 2030 haya el 100 % de cobertura eléctrica.

Diamante Caribe

El 66 % de la producción energética es hídrica

Región Caribe: su importancia para lograr la transición energética en el país

Sin duda alguna, la transición energética en Colombia es un hecho y se debe acelerar, no solo para disminuir el impacto ambiental, sino también para mejorar la calidad de vida de millones de colombianos.

Energía eólica, solar, undimotriz y hasta de biomasa son algunas de las opciones que pueden ayudar a impulsar la diversificación de fuentes de energía no convencionales en el país. Y es que la variedad de climas, desiertos y costas, y la biodiversidad y los suelos ricos en minerales hacen de CoCaribe, uno de los reservorios más grandes del mundo en energía renovable.

Así lo describió Juan José Cabello Eras, director del Departamento de Energía de la Universidad de la Costa, cabeza del grupo de investigadores del artículo “Una mirada a la generación de electricidad desde las fuentes renovables no convencionales en Colombia”, quien también destacó que “el Caribe colombiano es uno de los reservorios más grandes del mundo, sumamente rico en viento, sol y energía undimotriz. Con grandes posibilidades de tener el primer campo eólico en América Latina. Prácticamente en toda la costa colombiana hay grandes vientos, hay un potencial energético impresionante. Lo más viable es el aprovechamiento de la energía solar y la eólica, sobre todo en la zona de La Guajira”.

De acuerdo con la investigación, en Colombia el 66 % de la generación de la energía es hídrica, lo que la ubica en el sexto lugar mundial en términos de recursos hídricos renovables. Sin embargo, también tiene un gran potencial en otros recursos que no son utilizados adecuadamente: “Un potencial de 25.000 MW en SHP, potencial energía solar de entre 5 y 6 kWh/m² por día. Producción anual de más de 5 Mt de bagazo de caña de azúcar, 457.000 toneladas de paja de arroz y un total de 29 millones de toneladas de biomasa agrícola residual, y granjas eólicas”.

Y aunque el aprovechamiento total de estas materias orgánicas para la producción estable de energía aún depende del avance de la tecnología y la ciencia, según Cabello, la transición o diversificación energética en Colombia va



Se espera que para 2030 haya el 100 % de cobertura eléctrica en el país. / Pixabay

por buen camino, “porque el país tiene mucha riqueza en opciones de energía renovable, y hay una explosión, sobre todo en energía solar”. De acuerdo con el director, en unos años el país podrá tener un porcentaje más alto en la producción de energías renovables, desde que se siga impulsando la investigación y la tecnología para aprovechar otras fuentes de energía no convencional, como la undimotriz o la de biomasa, obtenida con desechos del sector agroindustrial.

Según el Departamento Nacional de Planeación (DDNP), el valor que el Caribe colombiano puede aportar a la diversificación de las fuentes de energía se ve impulsado con los incentivos en la construcción de infraestructura especializada en la producción energética a partir de fuentes no convencionales y renovables, con el fin de que el próximo año el país aumente cien

veces su capacidad instalada con este tipo de recursos, en comparación al 2018. Actualmente, esta capacidad es de 725,38 megavatios (MW), que equivalen al consumo de 547.402 familias y contribuyen a la reducción de 921.333 toneladas de CO₂ al año.

Ahora bien, de acuerdo con Juan José Cabello, hay que entender que la diversificación energética va de la mano de suplir la inequidad energética que existe en el país. “Ahora mismo hay ocho millones de personas que cocinan

con leña. Y el país tiene previsto, y lo va a lograr, que en el 2030 haya el 100 % de cobertura eléctrica”, resaltó el director.

Y para ello, según el DNP, se ha avanzado en aspectos como garantizar el servicio de energía eléctrica en siete departamentos del Caribe. Asimismo, se ha ampliado la cobertura de los servicios de energía eléctrica en el país, permitiendo que a marzo de 2022 se cuente con 68.201 nuevos usuarios. Así como 1,1 millones de nuevos usuarios residenciales con servicio de gas combustible por redes, que, con corte a marzo de 2022, se cuenta con 67.468 usuarios beneficiados con programas de sustitución de leña.

Sumado a esto, el DNP destacó decisiones como la exclusión automática del IVA en infraestructura de energía solar; la deducción del 50 % del impuesto de renta durante quince años para inversión en infraestructura para la

producción energética a partir de fuentes no convencionales de energías renovables y la obligatoriedad a los comercializadores en la compra de este tipo de energía entre un 8 y un 10 %.

Decisiones como estas, complementadas con la promoción de la Hoja de Ruta de Hidrógeno, la Hoja de Ruta de la Misión de Transformación Energética, la Hoja de Ruta para el despliegue de la Energía Eólica Costa Afuera y la apuesta que desde la academia se da para contribuir a la investigación, la socialización del conocimiento y trabajar en la información, la tecnología, y la importancia de diversificar las fuentes de energía por opciones no convencionales y renovables, es la ruta que se debe seguir para que Colombia siga siendo, y, si es el caso, pueda exportar los beneficios de ser uno de los reservorios más grandes del mundo en energía renovable. ■

» En Colombia el 66 % de la generación de la energía es hídrica, lo que la ubica en el sexto lugar mundial en términos de recursos hídricos renovables.